

# **GACETA**

# **BOINA CELESTE**



**01 DE NOVIEMBRE DE 2023**

**AÑO 1 NÚMERO 3**

**Creado por: AVOPU**

**Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz del Uruguay.**

**[boinaceleste.avopu@gmail.com](mailto:boinaceleste.avopu@gmail.com)**

**Eduardo Víctor Haedo 2020- Montevideo**



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*

### *"Servimos a la noble causa de la paz"*

Este documento es de circulación interna y está dirigido a los asociados y veteranos de operaciones de paz, así como al público en general interesado en las Misiones de Paz. Los autores conservan sus derechos de autoría; los contenidos, imágenes y comentarios publicados en esta gacetilla y en <http://avopu.org> son responsabilidad exclusiva de los autores, AVOPU no se hace responsable de ellos ni de los daños o perjuicios que puedan causar. AVOPU se reserva el derecho a no publicar o a modificar los artículos recibidos si considera que su contenido viola derechos (de propiedad intelectual o de terceros), es ilegal, dañino, amenazador, abusivo, difamatorio, pornográfico o no se ajusta, de cualquier manera, a los valores que promueve o a la línea editorial de la publicación. En estos casos, sus autores podrán ser bloqueados o suspendidos sin perjuicio de las acciones legales que pudieran corresponder. Las opiniones vertidas por los autores en sus artículos o comentarios no reflejan necesariamente el parecer de la Asociación.

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, su incorporación a un sistema informático y su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) con autorización previa y por escrito de los autores o del equipo editorial. En cualquier caso se requerirá citar a los autores individuales y a esta publicación y no podrá usarse con fines comerciales. La infracción a esta norma puede constituir delito contra la propiedad intelectual.

Director: General de Ejército (R) Marcelo Montaner.

Editor: Coronel (R) Alberto Damiano.

Colaboradora de edición general y corrección de estilo: Sargento (R) Adelina Maldonado.

Esta gacetilla es una publicación de la Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz del Uruguay.

Eduardo Víctor Haedo 2020. Montevideo – Uruguay.

Teléfono de contacto: 099493693.

Correo electrónico: [www.avopu.org.uy](http://www.avopu.org.uy)

Por comentarios, críticas, correcciones, aclaraciones, aportes o sugerencias dirigirse a [boinaceleste.avopu@gmail.com](mailto:boinaceleste.avopu@gmail.com)



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

## **TEMARIO**

- 1.- Asuntos de interés
- 2.- Resoluciones de la Comisión Directiva
- 3.- Actividades previstas
- 4.- Noticias actuales de Contingentes Uruguayos que trabajan por la paz mundial
- 5.- Historias de nuestra historia
- 6.- Socios que celebran un año más
- 7.- Fotos premiadas
- 8.- Nuestros sellos emitidos

**La paz, estado o situación que el hombre siempre quiso y quiere tener,  
ha razonado que es tan difícil de conservar,  
efímera y frágil.**



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay* *"Servimos a la noble causa de la paz"*

---

### 1 Asuntos de interés

Dado el éxito obtenido con la publicación del libro ***Historias de Paz y de Guerra*** por parte del autor Daniel Brown hoy nos encontramos en condiciones de continuar patrocinando la divulgación de nuestras actividades en el exterior que tan reconocidas son a nivel internacional y poco difundidas en nuestro país a los efectos de seguir promocionando a través de la literatura las acciones destacables que se realizan en todas las misiones operativas de paz, por parte de sus actores, que son los integrantes de nuestras propias Fuerzas Armadas.

De este modo, se invita a todos los lectores a participar en la confección de un nuevo libro mediante el aporte voluntario de las experiencias pasadas en las misiones de paz desarrolladas. Para dar inicio al plan de trabajo, solicitamos que se realice el contacto directamente con el escritor Daniel Brown a través de su dirección de correo electrónico [tbd2001@hotmail.com](mailto:tbd2001@hotmail.com)

### 2.- Resoluciones de la Comisión Directiva

Se planificó la reunión a fin de año para el día 23 de noviembre en el Club de la Fuerza Aérea Uruguaya, salón Caballeros del Aire.

Se acordó que las reuniones del año 2024 se realizarán en la ciudad de Minas, en abril, en la ciudad de Colonia, en agosto, y en Montevideo, para finales del año.

Se resolvió enviar notas a los comandantes en jefe del Ejército Nacional, Armada Nacional y Fuerza Aérea Uruguaya a los efectos de solicitar la colaboración de sus integrantes para participar como relatores de historias para la confección del segundo libro a ser escrito por el señor Daniel Brown.

### 3.- Actividades previstas

Se acordó realizar la próxima reunión de camaradería el 23 de noviembre en las instalaciones del Club de la Fuerza Aérea junto con el lanzamiento de sellos conmemorativos sobre operaciones de paz por parte de la Administración Nacional de Correos



## Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay "Servimos a la noble causa de la paz"

### 4.- Noticias actuales de contingentes uruguayos que trabajan por la paz mundial

Se envió correo electrónico retransmitiendo el mensaje enviado por el señor Comandante en Jefe del Ejército sobre el estado del personal que se encuentra desplegado en las misiones de medio oriente asentados en el Sinaí y Altos de Golán.

### 5.- Historias de nuestra historia

#### A.- Cachemira, India-Pakistán

##### Cachemira – estación Kargil

##### ZOJILA PASS CAMINO A KARGIL



El transitar por tierra a mi penúltimo destino en la misión fue hacia una de las estaciones del norte de la misión: Kargil, del lado indio. La imagen muestra el *Zojila Pass* cuyo sinuoso y peligroso trayecto se va elevando a alturas que, apreciadas así a la distancia, en la foto parecen algo menor; en ella se observa una de las tres series de cien vehículos indios que abastecen a las unidades de la zona solo en la época de verano, es

decir, cuando las nevadas no anulan los caminos. Esta columna es parte de un tren logístico que conforma una serie de transportes que funciona a diario. De vez en cuando se precipita algún camión y allá lejos y abajo se ven las chatarras consecuentes a los accidentes. En otra parte arden las piras funerarias al borde del camino, forma tradicional de enterrar a los fallecidos (en otras partes los arrojan amortajados en el sagrado río Ganges).

Esta estación, en la región de Ladack (mayoritariamente de religión budista), está en el cuartel general de una brigada de infantería que no nos había autorizado a visitar los *pickets* por lo que nuestra tarea era atender los *schedule* de radio y realizar las patrullas sin abandonar la carretera, la que se alternaba un día en cada dirección. A veces nos extendíamos hasta el límite de tiempo, ya que se debía estar de regreso antes de la puesta del sol, buscando llegar a la localidad de Uri, zona budista. Es pintoresco ver



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*

### *"Servimos a la noble causa de la paz"*

a las familias arando o preparando la tierra para plantar el arroz o la cebada y ver a las mujeres, quienes normalmente hacen el trabajo pesado, alinearse y, en una especie de baile, pasar la azada lado a lado a un ritmo que logré fotografiar a la distancia.

Por otra parte, visten sus mejores galas aun en el trabajo, incluidos joyas y ropaje normalmente de color vino. Cuando nos ven corren horrorizadas a la protección de sus padres o a esconderse detrás de algún cubierto del terreno.

Con la finalidad de explorar más lejos salimos muy temprano hacia Uri. Apreciamos un cambio cultural



total de los habitantes de la zona, que se reconocen por su vestimenta diferente a la de los musulmanes. Los panteones fúnebres están rodeados de piedras con leyendas y cuerdas entre postes donde colgaban banderitas con escritos en sanscrito con pedidos según su creencia budista.

Finalmente, y sin llegar al destino deseado porque se debía retornar a la base en horas diurnas, apreciamos un pueblo en una región

semimontañosa, con un monasterio en lo alto, en el que no encontramos a ningún habitante: desierto absoluto, ni siquiera un perro ladrando.

Llegamos al monasterio...

Allí nos recibió el lama (sacerdote) y, descalzos sobre el pavimento húmedo, recorrimos las instalaciones del templo budista con sus formas características, las pinturas en sus paredes antiguas y no restauradas, los cilindros con las plegarias, las cuerdas con sus hileras de pañuelitos con plegarias y los reproductores de los temas antiguos y sagradas escritos o dibujados con tintas especiales sobre cuero de venado curtido.

El día del regreso, que incluía un descanso con licencia compensatoria (CTO en inglés), partimos con otro camarada, un capitán finlandés, y luego de cerrar la estación tomamos el largo camino de regreso. Pero al hacer unos pocos kilómetros nos encontramos con bulldozers abriendo camino ante un derrumbe de once kilómetros lo que nos obligó a pasar una semana extra en la estación.

De vez en cuando éramos invitados por el brigadier a almorzar, a tomar unas copas de ron indio y compartir una velada amena, alguna vez con sus señoras autorizadas a concurrir solo en las fiestas tradicionales del país; en otras oportunidades solo éramos hombres. Tocaban música y los oficiales bailaban entre ellos, situación que llevó a que, en determinado momento, nos invitaran a bailar a los



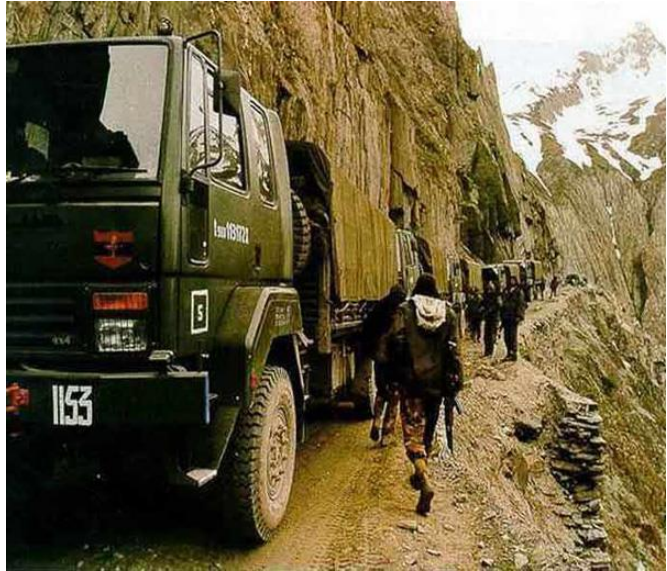
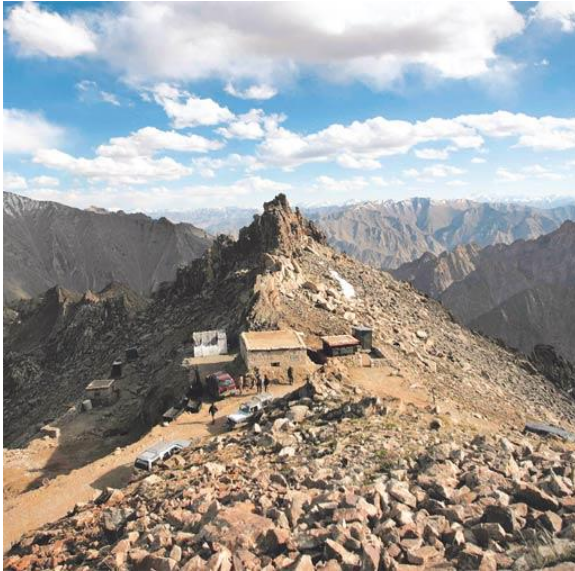
## Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay "Servimos a la noble causa de la paz"

dos observadores que allí estábamos. Mi posición fue muy firme poniéndoles en conocimiento que no era nuestra costumbre esta clase de familiaridades, lo que llevó a que nos disculpáramos muy seriamente con el brigadier. Ante esta demostración, mientras pudimos nos excusábamos de concurrir argumentando que seguíamos una dieta alimenticia diferente. Al fin se habilitó la ruta y regresamos al cuartel general a la espera del último destino de trabajo (*posting*) para el suscrito.





## Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay "Servimos a la noble causa de la paz"



*Coronel Osvaldo Castromán*

### B.- Sinaí

El primer contingente del AET

Continúa del número anterior (tercera entrega)



#### *Llegada a Israel*

Al pie de la escalera por donde descendimos se hallaba el embajador uruguayo. Una persona singular que constituyó un gran apoyo y ayuda para el Agrupamiento. Nos invitó a cantar el Himno Nacional en ese lugar al son de un grabador portátil. Una foto, que me fue enviada tiempo después por alguien que había presenciado el evento, demuestra claramente el efecto que los dos días y medio de viaje en avión nos habían causado.

Próximo a la pista nos esperaba una fila de vehículos que nos transportaron hasta la base norte del MFO en un paraje denominado El Gorah. El jefe de la custodia, un capitán de las Fuerzas de Defensa de Israel, se sentó a mi lado. Sus conocimientos de inglés eran escasos, por lo cual la comunicación no fue muy fluida, pero aun así le pregunté si nuestro destino quedaba muy lejos. Me aseguró que no, que era muy cerca (después me enteré de que eran alrededor de ciento veinte kilómetros). Pronto se hizo la noche





## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*

### *"Servimos a la noble causa de la paz"*

y la oscuridad era total, muy de vez en cuando se divisaba la tenue luz de alguna vivienda. Incluso la columna de vehículos marchaba con luces de oscurecimiento: la custodia y ese tipo de luces me hicieron pensar que la misión no iba a ser tan sencilla como me la había imaginado.

Al llegar a la base, el equipo se bajó en el lugar que nos indicaron. Nos dijeron cuáles eran nuestros alojamientos y hacia allí nos dirigimos: el de los oficiales era un edificio rectangular de tres pisos con corredores que daban a un patio interior descubierto y a las puertas de los dormitorios. Recuerdo haber recorrido todos los pisos buscando una cama libre y no encontré ninguna. Recurriendo a malas artes, finalmente conseguí una cama y dormí sobre un desvencijado elástico y sin colchón usando como almohada un abrigo arrollado.

A la mañana siguiente se reunió el destacamento y nos dirigimos a un comedor provisorio donde era atendido todo el personal civil y militar que estaba en la base. Después de una breve explicación de cómo funcionaba el servicio, el personal comenzó a servirse. Al ver cómo llenaban sus platos, me di cuenta de que la magra comida servida durante los vuelos no había sido suficiente para ellos. Recuerdo, en especial, que alguien que se sentó a mi lado tenía tres tostadas de pan de molde sobre las cuales untó una generosa cantidad de manteca de maní. Cuando mordió la primera tostada hizo un gesto de desagrado, entonces le pregunté por qué había preparado tantas si no le gustaba la manteca de maní. Yo no estaba preparado para la respuesta que me dio: «Yo creí que era dulce de leche».

Sin mucho que hacer después de reunirnos con el equipamiento, recorrí la base y pude apreciar que los trabajos de acondicionamiento de las instalaciones estaban a medio hacer: había zanjas abiertas por donde tenían que ubicarse cañerías de agua y el cableado de las instalaciones eléctricas, y las barracas y edificios administrativos nuevos estaban sin terminar. Y ese fue el panorama con el que se encontró el comandante de la Fuerza que llegó dos días después y preguntó dónde estaba el contratista encargado de las obras. Le informaron que este, cuando vio que a las Fuerzas de Defensa de Israel ya no le quedaban más que vehículos tácticos destruidos y pertrechos abandonados después de los combates en la península del Sinaí para ser retirados, se sintió desprotegido y se replegó a territorio israelí con todo su personal y maquinaria.

Ante esta situación caótica, el comandante de la Fuerza mandó un mensaje a los contingentes presentes en la base convocando a todos los oficiales de Estado Mayor a una reunión para ese mismo día; acudimos unos quince oficiales a las oficinas del comando. Después de las presentaciones de rigor nos expuso la situación: se le había solicitado al gobierno egipcio que tomara a su cargo los trabajos para concluir las obras, pero que no accedió, aduciendo que hacía muchos años que no estaban en posesión de la península del Sinaí y no tenían medios disponibles para una obra de esa magnitud. El comandante continuó diciendo que quería tener, como mínimo, algunas oficinas y despachos y, sobre todo, los



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*

### *"Servimos a la noble causa de la paz"*

alojamientos para los contingentes que iban a arribar pocos días después. A cada oficial le asignó tareas para acondicionar todas las instalaciones que ya estaban prontas. A nuestro contingente le correspondió la tarea de equipar con camas, roperos y escritorios todos los alojamientos y de instalar a los trabajadores que llegaban para realizar trabajos puntuales en la base; nos indicó que en la playa de contenedores íbamos a encontrar todo el equipamiento necesario. Antes de despedirnos preguntó si alguien tenía dudas. Un oficial, que creo que era holandés, dijo que no sabía dónde estaban los contenedores con el equipo. Aquella duda no le cayó bien al comandante, que le respondió: «Si usted, oficial de Estado Mayor, no sabe cómo resolver ese problema, no me sirve; vuelva a su contingente y queda relevado de la tarea». A continuación, preguntó si había alguna otra pregunta y, por cierto, todos los demás contestamos de forma negativa.

Cuando llegamos donde estaban los contenedores vimos que todos estaban cerrados con candado. Pedí que me consiguieran algo con qué abrirlos y, casi de inmediato, me entregaron una barreta o un hacha de bombero (no lo recuerdo bien) y procedimos a abrir el primer contenedor: había mobiliario para oficinas. Seguimos abriendo los demás (imitados por otros contingentes) hasta encontrar los que nos correspondían. Las camas eran de metal y estaban completamente desarmadas, los roperos y escritorios también, y requerían un montaje. Los alojamientos estaban lejos de los contenedores y el traslado no se podía hacer a mano. Pedí un camión al parque de vehículos y me contestaron que estaban desbordados con el acondicionamiento de los vehículos. Llamé a uno de los conductores, quien nos había parecido muy vivaz, y le ordené que me consiguiera un camión de los que estaban circulando en la base. Un rato después apareció manejando un camión adecuado para nuestras tareas y así pudimos hacer el traslado del equipamiento a los dormitorios. Nunca quise averiguar cómo había sido conseguido aquel camión.

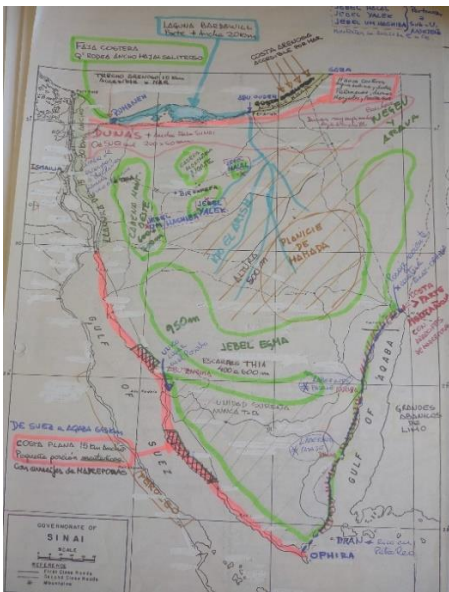
El personal comenzó a armar los muebles, pero las tuercas y los tornillos solo se podían apretar a mano hasta cierto punto así que los muebles quedaban flojos. Pocos días después, llegó un grupo de trabajadores de los medios de comunicación para armar las antenas parabólicas. Venían equipados con unas enormes cajas de herramientas. Nuestro personal me hizo notar que si traían las herramientas que necesitábamos para realizar nuestro trabajo seguramente estarían dentro de aquellas cajas. Cuando el grupo vino a pedir alojamiento, les dije que sí..., pero que eso tenía un precio: las herramientas que necesitábamos. Al principio se negaron rotundamente ya que ellos las necesitaban para su trabajo; ante la perspectiva de tener que dormir a la intemperie, transaron en prestarnos lo que necesitábamos, pero solo de noche. Así pudimos cumplir con la tarea asignada. Dicho sea de paso, el *dueño* del camión lo encontró intacto, con las llaves puestas en el contacto, en un lugar alejado de la base y con muy poco combustible.



# Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay "Servimos a la noble causa de la paz"



[https://www.google.com/search?sxsrf=AB5stBj68EXjiaYaBHYZepNGwVly5BCCw:1690828436169&q=MFO+PICTURES&tbm=isch&source=lnms&sa=X&ved=2ahUKEwj7sDiyrmAAxWkR7gEHbU5BtUQ0pQJeqQIDRAB&biw=1600&bih=704&dpr=1#imgsrc=k4iuGVzfGsZ6iM&imgdii=PpR\\_7mlpxNTmhM](https://www.google.com/search?sxsrf=AB5stBj68EXjiaYaBHYZepNGwVly5BCCw:1690828436169&q=MFO+PICTURES&tbm=isch&source=lnms&sa=X&ved=2ahUKEwj7sDiyrmAAxWkR7gEHbU5BtUQ0pQJeqQIDRAB&biw=1600&bih=704&dpr=1#imgsrc=k4iuGVzfGsZ6iM&imgdii=PpR_7mlpxNTmhM)





*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*



El jefe del Agrupamiento Especial de Transporte e Ingenieros en el Sinaí, Tte. Cnel. Juan Grosso recibe a las autoridades.

Continuará...

*Coronel Leonel Milone*

C.- Camboya

17 de junio de 1992

*En algún lugar de Bielorrusia (ex Unión Soviética)*



Luego de dos meses de preparación en las diferentes áreas de capacitación de las Armas del Ejército y demás Fuerzas que componían el Batallón Uruguay Especial de Infantería n.º 1, y luego de varias fases de preparación tanto de material como de personal este es el día D.

Tras haber dejado atrás un aeropuerto de Carrasco lleno de familiares, emociones y toda la carga que



## Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay "Servimos a la noble causa de la paz"

Lleva consigo separarnos de nuestros seres queridos, el ansiado día ha llegado, algunos dicen que aquí comenzaría *la madre de todas las misiones*.

Atrás nuestro he dejado mi querido país, aquel que me vio nacer, crecer, hacerme hombre y me dio una enorme responsabilidad: la de llevar a tierras lejanas una palabra de tres letras que, si bien por estos lares en aquellos años nos jactábamos de ser un país amigable y solidario, mi deber era demostrar del otro lado del mundo que esa existía, que solamente había que demostrar con acciones que era posible tener paz.

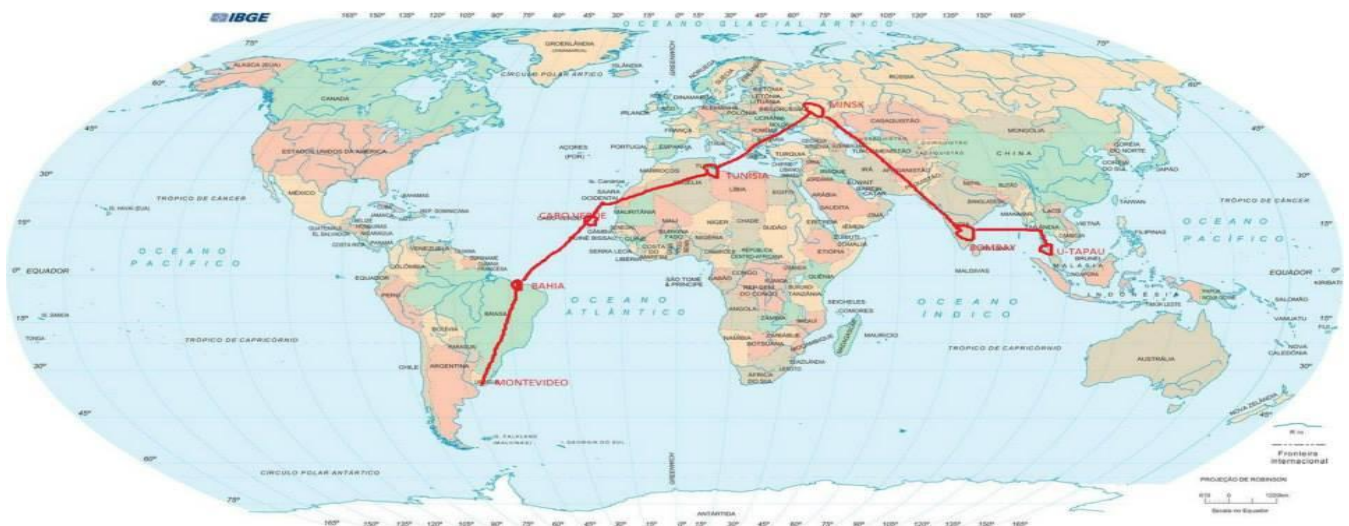
Es así como el 17 de junio de 1992, a las 07.00, las compañías de fusileros Alfa, Bravo y Eco, más de doscientos cincuenta hombres, comenzábamos un viaje de casi cuarenta y siete horas con cinco escalas rumbo al sudeste asiático, rumbo a Camboya.

Con este vuelo dábamos comienzo el despliegue de personal, ya que antes que nosotros habían salido otros vuelos que llevaban la parte de logística, equipo, vehículos y todo lo necesario para poder cumplir con el mandato de la ONU.

Es difícil describir con palabras lo que significaba para esa cantidad de hombres valientes, qué estaban pensando en ese momento; era un avión cargado de emociones, de sentimientos, de muchas cosas que quedaban atrás, padres, esposas, hijos, nietos, todos sumidos en sus pensamientos más íntimos.

Íbamos a una tierra lejana, de costumbres diferentes, sin saber si volveríamos (ese temor rondaba por nuestras cabezas); quienes teníamos la información de ese país, su entorno, geografía, historia y presente sabíamos que era una tarea difícil.

La misión comenzó cuando el avión ruso Iluishin de la compañía Aeroflot (Federación Rusa) puso rumbo a su primera escala en Salvador (Bahía, Brasil).





## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*

### *"Servimos a la noble causa de la paz"*

Habíamos salido de Montevideo con una temperatura muy baja ya que estábamos en pleno invierno; ya llegados a Brasil nos recibió un calor bastante agobiante.

Luego cruzamos el vasto océano Atlántico para aterrizar en una isla en el norte de África (Cabo Verde): ya mis valientes camaradas estaban un poco más animados y atrás habían quedado los llantos de la despedida.

La siguiente escala fue en pleno continente africano: Túnez, en horas de la noche, el cansancio se hacía notar y el futuro próximo estaba cada vez más cerca de nosotros.

La otra escala fue en Europa y nuestros pilotos no tuvieron otra idea que aterrizar en su país de origen, así que cuando bajamos lo hicimos cerca de la *Madre Rusia*, en Minsk (Bielorrusia).

Fueron varias horas de espera en el aeropuerto más importante de Rusia; nos dijeron que esa era la puerta a oriente y por eso había muchos vuelos que despegaban y aterrizaban durante todo el día, pero luego seguimos nuestro largo viaje. Donde se divisaban muchísimas montañas, una de las azafatas nos advirtió que estábamos sobrevolando el Himalaya y pudimos ver el monte Everest, hasta que al fin aterrizamos en una de las civilizaciones más antiguas, ya se comenzaba a ver otra gente, nuestro capitán del vuelo anuncio que habíamos llegado a Bombay (India).

Cuando volvimos nuevamente al cielo nos quedaba la última etapa, la última escala y se nos decía que sería una base abandonada por los americanos en un territorio aliado. La información era escasa, pero mientras el avión carreteaba por la pista pude divisar banderas de Uruguay y un puñado de uniformados con nuestro tradicional 7A, uno de ellos tenía una bandera con un gorila y decía: «BIENVENIDOS A LA TIERRA DEL GORILA BLANCO». Nuestro viaje había terminado, luego de cuarenta y siete horas habíamos llegado a una vieja base utilizada por los americanos en la guerra de Vietnam, estábamos en U-Tapau en Tailandia.

Así fue como este grupo de uruguayos, el primer vuelo de personal de la historia de las misiones de paz, llegó proveniente de un país chico allá en América del Sur, pero con un Ejército de corazón y voluntad enorme, capaz de derribar cualquier barrera idiomática, capaz de confrontar cualquier dificultad en el terreno, capaz de negociar y sentar a la mesa a enemigos históricos y capaz de rescatar de lo más profundo de la historia a un pueblo olvidado en la selva por el ejército americano y llevarlo nuevamente a la vida.



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*



En cualquier lugar del planeta donde se encuentre un soldado uruguayo trabajando en pos de la paz, ninguna acción es imposible.

*Sgto. 1º. (EC)(R) Carlos A. Cuadro*

**D.- Mozambique**

*..... espacio reservado para alguna anécdota que algún veterano quiera compartir.*

**E.- Angola**

**La escondida**

En diciembre de 1995 me embarqué en una nueva aventura profesional: me integré al contingente del Ejército que concurría al África para ayudar al gobierno de Angola y a la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (Unita) a los efectos de restaurar la paz y lograr la reconciliación nacional sobre la base de los acuerdos de paz como lo establecía el protocolo de Lusaka, del 20 de noviembre de 1994, y las resoluciones del consejo de seguridad de la ONU.

Llegamos al tórrido continente y, en seguida, después de bajar del avión de un largo viaje, seguimos en otro vuelo para ir tierra adentro.



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay* *"Servimos a la noble causa de la paz"*

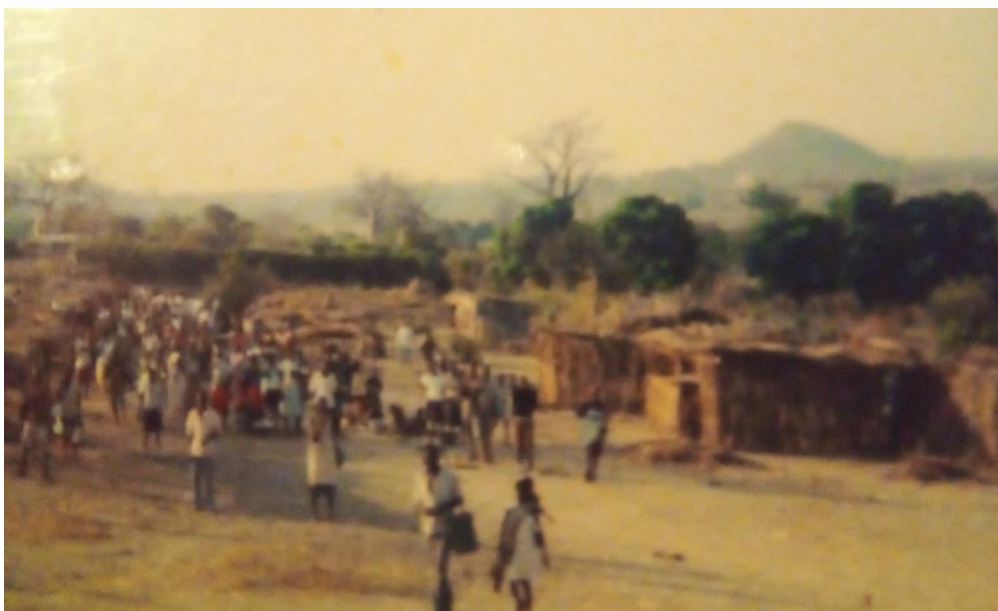
Aterrizamos en el medio de la nada; desde del aeropuerto nos fuimos en un camión hasta lo que sería nuestro hogar por seis meses.



El camión se detuvo frente a una carpa y nuestro anfitrión, alegremente, nos estaba esperando con una gran sonrisa, quizás no tanto por nuestro arribo, sino porque para él había llegado la hora de irse a su casa después de ciento ochenta y seis calurosos y largos días, en los que en los dos últimos meses los días se van estirando, se hacen tan largos que parece que el día de regresar no llega más.

Ahí nomás, a escasos diez metros había otra carpa con cuatro angoleñitos y, ahí mismo, a quien yo relevaba en cargos y comisiones dentro del batallón procedió a leer un acta donde me dejaba como encargado de estos cuatro críos: Jaime, Joio, Joaquim y Joao. (12, 10, 10 y 8 años respectivamente).

Chiquilines huérfanos que habían encontrado calor, cariño, comprensión, contención y, por qué no, amor de estos uruguayos que se encontraban tan lejos de su casa haciendo una transferencia de afectos y solidaridad con estos niños que no tenían nada más que su vida. Huérfanos que no poseían a nadie de



su familia: sus padres y madres habían fallecido en la guerra y, por lo tanto, vivían sin nada, comían lo que encontraban al pasar y dormían tapados con las estrellas.

Problema grande se armó cuando el comandante del Batallón aparece en su





## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*

### *"Servimos a la noble causa de la paz"*

primer recorrida y me pregunta quienes son estos jovencitos y que hacen aquí adentro de nuestra base militar.

Le contesto que son cuatro huérfanos que no tienen donde vivir, ni nada que comer y que habían tenido la suerte que nuestro contingente antecesor los había recogido en la calle y les había dado la oportunidad de vivir un poco mejor mientras nosotros, los uruguayos, estuviésemos en su tierra; por otro lado, también nos ofrecían sus servicios como intérpretes de la lengua local llamada umbundo.

Vivíamos cerca de un pueblo llamado Huambo en el que, en aquel momento, no existía la escuela regular, solo había clase de algún maestro en forma voluntaria dando clases debajo de un árbol. Nuestro campamento estaba ubicado geográficamente en un área que se encontraba bajo el control operativo de las fuerzas irregulares que azotaban al país. A unos treinta kilómetros estaba el borde que indicaba que esta área controlada finalizaba y comenzaba el área bajo el régimen del gobierno actuante en aquella época.

Dependiendo de la zona geográfica, había distintas regulaciones tanto de leyes propias como de impuestos locales promulgados por la autoridad que regía esa zona.

En todas las rutas y caminos donde los supuestos límites se encontraban, existían puestos de guardia de tropas locales, en los que un hilo (o una cuerda) suspendido en el aire a un metro cincuenta del suelo cruzaba la carretera como si fuera una barrera y aquel que se atreviera a cruzarla sin la aprobación de la persona que estaba de guardia, posiblemente iba a tener una descarga de disparos de su fusil o ametralladora que siempre se encontraba en una estratégica posición para efectuar disparos con el mayor poder letal.

Los cuatro chiquilines eran parte de nuestras vidas. Todos los días trataban de acoplarse a nuestras actividades (como formar a Diana, rendir honores a nuestro pabellón cuando tocaba Bandera todas las mañanas) y después asistían a clase bajo el árbol. A la tarde, después de rancho, usualmente jugaban al fútbol en la plaza de armas.

En la rutina diaria a veces también el aburrimiento los rodeaba porque, si bien vivían junto a nosotros, no tenían ninguna actividad debido a la falta de objetivos, como educación curricular o algo similar. Un buen día se me ocurrió enseñarles una nueva distracción, una actividad para sacarlos de la rutina: el juego de la escondida, explicándoles las reglas, quién tiene que contar, hasta cuánto, dónde no vale esconderse, cuándo estaban a salvo, quién gana y quiénes pierden. Las reglas del juego fueron claramente entendidas por estos niños y prontamente comenzaron a jugar.

Todo iba muy bien, realmente disfrutaban del juego, de la picardía aplicada por los jugadores; a veces, algún soldado ayudaba a algunos de ellos, otras eran delatados por algún otro que colaboraba con el



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*

### *"Servimos a la noble causa de la paz"*

contador y buscador de las almas que, ocultas, trataban de ser inadvertidas para poder así correr y tocar la base para salvarse.

Una tarde, durante el juego, mientras Joaquim contaba en la base los otros niños corrieron raudamente a esconderse. La feliz idea de Jaime fue esconderse en la caja de un camión Ural que tenía toldo y se encontraba estacionado en el parque de vehículos del campamento.

Resulta que ese camión pertenecía al campamento de Vila Nova (una base militar de nivel compañía ubicada a cuarenta kilómetros de Huambo) y se encontraba aquí por temas de índole logístico; vino el soldado conductor, se subió al camión, lo encendió y comenzó el viaje de retorno a su campamento.

Jaime, al ver que el camión se movía, optó por quedarse quieto, pero una vez que el vehículo tomó velocidad ya tuvo que optar por no moverse. Cuando el camión se detiene, lo hace en su destino final. Jaime se baja y empieza a ver que no reconoce el lugar; si bien ve a muchos soldados, estos no tienen las caras conocidas de la base.

En la tórrida tarde de la base central el juego de la escondida se había dado por terminado, pero había un problema: Jaime no aparecía. Lo buscaron por todos lados, corearon su nombre en forma repetida en voz alta por todos los rincones y sin suerte de que este niño apareciera.

Un gran misterio los abrazó y, ante un problema tan grande, Joaquim, quien era el líder del grupo, fue a dar cuenta de que Jaime se encontraba ausente y no aparecía por ningún lugar.

Gran congoja los abrazaba porque a Jaime se lo había tragado la tierra, inmensa interrogante los tenía con un pensamiento abrumador y con gran desazón. Las horas pasaban, Jaime no aparecía y los rumores acerca de su desaparición se acrecentaban hasta llegar a decir que había sido raptado por bandidos.

Por otro lado, allá en la base de Vila Nova, aparece un niño que parecía haber burlado los sistemas de vigilancia y seguridad e ingresado a un área restringida para la población local, que era ni más ni menos que un predio militar donde estaban establecidos los integrantes del Ejército del Uruguay en misión de la ONU en esa localidad.

El sargento Silva, que se encontraba de guardia, en su recorrida ve a este niño observando con sus ojos grandes y con cara de asombro, como intentando encontrar alguna familiaridad para ubicarse en tiempo y espacio. Ante tal encuentro, el sargento le pregunta con voz de autoridad y respeto: «¿Qué anda haciendo acá *usté?*, adentro de esta área no puede estar, esto es un lugar restringido. Ya mismo se tiene que ir al otro lado de la barrera».

Y este niño, que ya era experimentado en la vida militar uruguaya, rápidamente le contesta: «Aguante, milico, soy gurí del Batallón Uruguay».



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*

### *"Servimos a la noble causa de la paz"*

— Umm, pensó el sargento, este me está mintiendo.

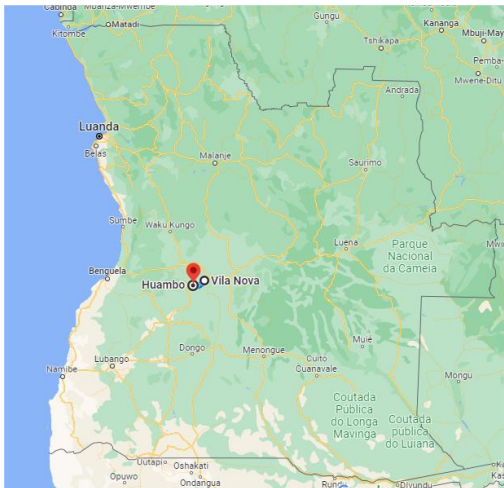
— ¡Soldadoooo!, grito el sargento, saquen a este muchacho de aquí.

— Pará loco, que yo soy asistente del teniente Alberto, que trabaja en Huambo, formo a Diana y Retreta todos los días, soy de la fuerza efectiva de la Unidad.

— ...

— También paso a rancho después del personal del URUBATT, dice con una sonrisa socarrona el morochito.

El sargento, al ver que este individuo hablaba en un léxico muy familiarizado con los uruguayos, paró la oreja y reflexionó: «Mejor pegar una averiguada si la cosa es tan así».



Entonces, llama al radioperador para que consultara en Huambo sobre la existencia de algún menor que viviera en la base de los uruguayos.

Mientras tanto, en la base de Huambo la preocupación aumentaba, no solo entre los niños, sino que también el tema había llegado a los oídos del personal y de los oficiales que tenían cierta afectividad por ellos.

— Atento, base Charrúa, aquí base Sarandí.

— Adelante, base Sarandí, aquí base Charrúa escucha.

— Consulta sargento de semana si ahí en base Charrúa, por casualidad, dan albergue a unos niños locales, porque aquí apareció uno que dice llamarse Jaime y que se da como fuerza efectiva de la base Charrúa.

El propio radioperador de la base Charrúa, que conocía el tema, responde: «Efectivamente, aquí hay cuatro morochitos que viven con nosotros, ahora si falta alguno desconozco, averiguo e informo a la brevedad», dijo el cabo Martínez.

Se me acerca un soldado y me dice: «De la radio preguntan si mandamos un niño para Vila Nova, porque allá hay uno que dice ser integrante del batallón».

Justo, apareció el que faltaba.

Voy a la sala de radio, me contacto con la base Sarandí y efectivamente me confirman que se encontraron con un niño llamado Jaime que dice ser de Huambo.



## Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay "Servimos a la noble causa de la paz"

— Afirmativo, le contesto y le solicito al radioperador que arrime al muchacho a la radio y, por otro lado, hago llamar a Joio, Joaquim y Joao.

Cabe destacar que en este lugar de la tierra con una pobreza inimaginable facilidades comunes que aquí tenemos como la electricidad, el agua corriente y otras cosas no existen. Chiquilines que desconocían por completo lo que era un teléfono, que nunca habían hablado por uno ni tampoco se lo imaginaban. Y menos, lo que era un equipo de comunicación por radio.

Por lo tanto, comenzamos con la experiencia; reunidos todos de este lado en la cabina de radio, le digo al líder del grupo que hable por el micrófono y pregunte por Jaime.

— Jaime, *¿kalungui ou lovonda?*, pregunta Joaquim (Jaime, ¿estás ahí?).

— *Kuku oie*, responde Jaime (soy yo).

Y, en ese momento, los ojos de Joaquim se convirtieron en unas grandes luces de asombro, risas, nervios



y algarabía de los otros, que no entendían como la voz de Jaime se escuchaba por el parlante. Nunca en su vida habían hablado por un medio de comunicaciones, ni siquiera por un teléfono de línea, porque en esa zona no existía ni tampoco lo habían visto en televisión, cine o publicación alguna.

Con ese desconcierto los abrazó la alegría de saber que su amigo y hermano de la vida estaba vivo en algún lugar. Después siguió el dialogo en umbundo con frases como *¿Wakola-po ciwa?*, pregunta de Joaquim (¿Como estás?).

Jaime contesta: «*Nda kola-po ciwa* (muy bien), *¿nda love?* (¿y ustedes?).

— *Ndapandula*, teniente, dice Joaquim agradeciendo con lágrimas en los ojos.

— *¡Twapandula ciwa!* (¡Estamos bien agradecidos!), decían los otros chiquilines mientras sonreían, saltaban y bailaban por el triunfo de que hubiera aparecido aquel integrante del grupo.

Al otro día, Jaime es reintegrado a Huambo en la patrulla logística de rutina. No hay palabras para describir la alegría y sonrisas que volvían a mostrar esos niños. Les había vuelto la vida.

*Cnel. Alberto J. Damiano*

Oficial de Comunicaciones del segundo contingente del Batallón Uruguay II (1995-1996)



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay* *"Servimos a la noble causa de la paz"*

### F.- Congo (RDC)

En la selva del Congo se pueden apreciar y aprender las cosas más diversas. Una de ellas es la relación casi simbiótica que se da entre los habitantes humanos y el entorno natural. En la foto se muestra un nido epígeo (construido por termitas) que no entra en la imagen porque tiene unos diez metros de altura.



Pero lejos de constituirse en un riesgo, los humanos locales han logrado desarrollar una industria que los favorece basada en la existencia de estos termiteros. A la derecha de la imagen se puede apreciar la estructura incipiente de una casa, construida con una suerte de bloques.

Estos bloques provienen del material que las termitas usan para levantar sus termiteros. Los humanos cortan las paredes de los termiteros en forma de bloques y luego los disponen convenientemente para construir sus viviendas.

Terminadas las paredes principales, el techo se completa con largos pastizales y, de esa forma, queda construida una vivienda ecológica, de temperatura interior confortable y suficientemente sólida para las condiciones del tiempo, cuyo costo es apenas el de la mano de obra empleada. Rememoran los ranchos de tierra y paja que

solían encontrarse en el interior de nuestro país.

En este proceso las termitas no son eliminadas, entonces, ellas se toman el trabajo de volver a empezar y así el ciclo se repite sin solución de continuidad, viviendo ambos de su entorno, por toda la eternidad. Cuando ocurren enfrentamientos que destruyen y queman poblaciones rurales en el Congo, el alcance efectivo del daño material es diferente al que podríamos tener en las urbanizaciones con materiales de construcción convencionales, particularmente por su costo.



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay* *"Servimos a la noble causa de la paz"*

*Coronel Carlos Delgado*

### G.- Haití

#### Construyendo sueños:

Durante el transcurso del año 2015 en la República de Haití se realizaban múltiples actividades de apoyo a la sociedad, de asuntos civiles y de actividades cívico-militares, en las cuales la misión implicaba colaborar directamente con las necesidades de distintos agentes, apuntando a ayudar, especialmente, a instituciones que estaban ligadas con los más carenciados.



Tal fue así que se realizaban donaciones de agua potable a diario (más de un millón de litros de agua durante ese período) y, esporádicamente, sujeto a disponibilidad del Batallón Uruguay-Perú (URUPERBAT), se donaban colchones, roperos o todo aquel material que todavía admitía su uso. Era cotidiano que se presentaran personas de distintas localidades del departamento Noreste, solicitando donaciones de múltiples materiales, pero día a día se repetía una persona en particular.

François Maurice es un maestro y director de una escuela pública que tenía como sede su hogar, en la localidad de Mon Repos, departamento Noreste, ubicado a unos veinte kilómetros de la base Batalla de las Piedras.

Todos los días François pedaleaba ida y vuelta para poder hablar con el oficial S-5 del batallón; pese que ya recibía dos veces a la semana tres mil litros de agua potable para su escuela, incansablemente pedía más.

En esas charlas cotidianas, en oportunidades con un traductor local de por medio, en otras con traductor de computadora o simplemente en una conversación de sordo mudo, se hacía conocer y expresaba su situación. Su familia (esposa, dos hijos y un tercero por nacer y sus suegros, ya avanzados en edad y con problemas de salud) albergaba, en una casa que alquilaban, dos salones de clases donde funcionaba el Instituto Mixto Bom Berger.



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*

### *"Servimos a la noble causa de la paz"*

Esta escuela tenía horario completo y contaba con la participación de varios maestros, los cuales cobraban por su labor, donde enseñaban a más de setenta y cinco niños, desde los cuatro a los quince años.

Entre idas y venidas el joven maestro-director expresó su sueño.

Tras años de ahorro pudo comprar un pequeño terreno, por unos cuatrocientos dólares, en la misma localidad. Allí soñaba con construir la estructura necesaria para que funcionase su escuela y al fondo levantar su casa para poder volcar todos sus esfuerzos en educar a los niños que vivían en las inmediaciones y aumentar la cantidad de cupos.

Parecía inalcanzable ese sueño noble y vocacional hasta que un día el S-5 del URUPERBAT le consulta si podía recibirlo en la escuela a la tarde para llevar una pareja de hermanos españoles: al pasar el medio día los esperó de traje en la puerta de su casa, de su escuela.

Allí les mostró lo poco que tenía y cómo funcionaba y, al saber que recibiría material para comenzar a construir, parecía que un pintor hubiese dibujado una sonrisa que jamás se borraría. Con una donación de materiales valorada en unos seiscientos dólares, François Maurice, comenzó a hacer bloques hasta cubrir la cantidad que un soldado oriental le había pedido (quien alguna vez levantó su propia casa en tierras orientales era ahora un constructor idóneo en la materia para el entusiasta maestro).

Fueron pasando los meses, el proceso electoral tenía bien ocupado a los cascos azules uruguayos, pero François no dejaba de concurrir a la base. Se aproximaba el relevo del contingente nacional y el tiempo parecía corto, pero a pesar de ello un grupo de veintiún orientales, se ofrecieron voluntariamente a donar su tiempo libre y volcar sus conocimientos y mano de obra para comenzar a construir un salón de clase para la nueva sede de la escuela Bon Berger. Veinte días, incansablemente, trabajaron hasta el punto de volcar de su propio dinero con el fin de terminar la meta planteada, dinero que fue donado por el batallón al enterarse de tal gesto de nobleza.

A una semana de rotar el personal oriental se efectuó una humilde, pero no menos importante ceremonia de inauguración, acto solemne donde se compartió una pequeña merienda con los niños que contaban con uniforme, ya que les daba vergüenza concurrir sin él a los más carenciados.

Estos hechos trascendieron dentro de las filas de los cascos azules al punto que, en la ceremonia de relevo del contingente nacional, la misma enviada especial del secretario general de Naciones Unidas, la señora Sandra Honoré, felicitó, en su discurso, la actuación de los soldados orientales por su destacado acto de ir más allá del cumplimiento del deber y comprometerse con una causa tan noble y desinteresada.

*Teniente primero Jacinto Alano*



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

## 6.- Socios que celebran un año más en los meses de setiembre y octubre

### En el mes de septiembre cumplieron años

Grado-Nombre-Apellido-Día  
Teniente Coronel-Bernardo -Aguerre -02  
Sargento-Alfredo-Rodríguez-02  
Embajador-Duncan -Crocí -07  
Sargento-Jorge -Miranda -07  
SOM-Erwin -Alzamendi -08  
Ex Soldado 1ª-Hugo -Capo -11  
AT-Jose -Saravia -12  
Mayor-Fernando -Tabarez -14  
Coronel-Omar -Fuentes -18  
Coronel-Roque -García -18  
Coronel-Washington -García -20  
Cabo 1ª-Ruben-Da Rosa -21  
Coronel-Gustavo -Figueredo -29

### En el mes de octubre cumplieron años

Coronel Leonel Milone 01  
Coronel Ruben De León 01  
Sargento Walter López 03  
Sargento Pablo Alberro 03  
Mayor Carlos Pinasco 04  
Coronel Edgardo Cardozo 10  
Teniente Coronel Sergio Cáceres 11  
Coronel Heriberto Fernández 22  
Mayor Ana Lucas 29  
Sargento Mauricio Silva 30

### En el mes de noviembre cumplen años

Teniente 1º Marcia Montes 06  
Coronel Nelson Guimaraens 07  
SOM Andrés Álvarez 10  
Teniente Coronel Jorge Monteiro 11  
Sargento José Laguna 15  
SOM Odegar Certorio 17  
CN Álvaro Fernández 19  
Mayor (Vr Ing.Agr.) María Pizzatti 23  
Capitán Raúl Cabrera 27

Aquellos Socios que faltan es porque no han actualizado sus datos en nuestros registros.





*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

7.- Fotos premiadas



**Volcán Nyaragongo, Goma, RDC**



**Alimentando niños en un orfanato de RDC**



## Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay "Servimos a la noble causa de la paz"

### 8.- Nuestros sellos emitidos

#### Misión Multinational Force and Observers

La Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz del Uruguay (AVOPU) tiene el placer de presentarles el sello de la misión Multinational Force and Observers que es una fuerza internacional para el mantenimiento de la paz encargada de supervisar los tratados de paz entre Egipto e Israel. Su misión es la de supervisar la aplicación de las disposiciones de seguridad del tratado de paz egipcio-israelí y emplear mejor los esfuerzos para prevenir cualquier violación de sus términos con el objetivo de garantizar la paz y la estabilidad en la región del Sinaí.



Desde entonces, la MFO ha llevado a cabo su misión de manera efectiva gracias al compromiso y la dedicación de los miembros de la fuerza. Este sello conmemorativo representa la importancia de la misión de la MFO en la región, así como la valentía y la dedicación de aquellos que han servido y refuerzan sirviendo en la fuerza. Es un tributo a la misión de mantenimiento de la paz de la MFO y un reconocimiento al papel crucial que desempeña en la promoción de la paz y la seguridad en la región.



## *Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*

### *"Servimos a la noble causa de la paz"*

Su distintivo es la paloma de Picasso con la frase *Multinational Force & Observers*; mientras que al dorso luce la leyenda *United In Service for Peace* (Unidos al servicio de la paz). Va unida a una cinta con tres franjas verticales de colores naranja, blanco y naranja, separadas por una delgada línea de color verde oscuro. Esperamos que este sello conmemorativo sea una valiosa mejora de su colección y que lo vea como un testimonio de la importante labor que realiza la MFO en la región.

El personal de la MFO procede de un total de trece naciones: Australia, Canadá, Colombia, Fiyi, Francia, Hungría, Italia, Nueva Zelanda, Noruega, Estados Unidos, Países Bajos, República Checa y Uruguay

Comentarios y críticas

Correcciones o aclaraciones

Aportes

Sugerencias

Favor enviar por correo electrónico a [boinaceleste.avopu@gmail.com](mailto:boinaceleste.avopu@gmail.com)



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*



***"Servimos a la noble causa de la Paz"***

***La Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay, tiene el agrado de invitar a Usted, a compartir la reunión de camaradería por el 8vo. Aniversario de la misma y despedida del año, a celebrarse el próximo 23 de noviembre a las 19.00 hs., en Salón "Caballeros del Aire" del Club de la Fuerza Aérea (Carrasco), acceso por Cannes 1799.***

***Previo a la misma tendrá lugar el lanzamiento de sellos conmemorativos a Misiones Operativas de Paz.***

***Copa bienvenida, Bocados fríos y callepizzas y empanadas parrillero caliente***

**MENÚ: Plato principal : -Mesa de carnes asadas y ensaladas.**

***Postres.***

***Refrescos, agua mineral, whisky y vino, durante todo el evento.***

***Ticket: 400 \$ Personal Superior y 200 \$ Personal Subalterno para todos los Socios y No Socios.***

***Confirmar asistencia : [secretaria.avopu@gmail.com](mailto:secretaria.avopu@gmail.com) Vestimenta : SPORT INFORMAL***

***Se ruega confirmar su concurrencia **antes del 191200NOV2023** .-***